

Interpretar el malestar: abriendo el camino para una (psíco)terapia fenomenológico-hermenéutica

Interpreting discomfort: paving the way for phenomenological-hermeneutic (psycho)therapy

Fernando Gilabert Bello¹
Universidad de Valladolid

RESUMEN

Los planteamientos de la filosofía de Martin Heidegger han dado lugar al desarrollo de varias tentativas psicoterapéuticas, por la proximidad que hay entre la analítica de la existencia, desplegada sobre todo en el proyecto inconcluso de *Sein und Zeit*, donde expone el paso de una vida “inauténtica” a una vida “auténtica” a partir de hacerse cargo del fenómeno de la angustia a partir del saber de la finitud de sí mismo. La ontología fundamental heideggeriana ha inspirado las teorías de *Dasein-analistas* como Ludwig Binswanger y Medard Boss y de psicoanalistas como Jacques Lacan y William J. Richardson (si bien este no ejerció). Antes de Heidegger, Edmund Husserl mismo recurrió a la psicología para buscar una respuesta a los fenómenos de la conciencia y Karl Jaspers introdujo el método fenomenológico en la psicopatología. Pero los presupuestos fenomenológicos, tal y como son planteados, no posibilitan de por sí una forma válida de terapéutica, de ahí que sea necesario acudir a las propuestas heideggerianas de unificar el método fenomenológico con la hermenéutica al modo en que la desarrolla Dilthey. Creemos que en la unidad entre fenomenología y hermenéutica es donde puede llevarse a cabo una interpretación adecuada del malestar, base de toda terapia.

122

PALABRAS CLAVE

Hermenéutica; Fenomenología; Psicoterapia; Angustia; Ontología

¹ Doctor en Filosofía por la Universidad de Sevilla y profesor del Dpto. de Filosofía de la Universidad de Valladolid. Secretario del Archivo Heidegger de la Universidad de Sevilla y editor de *Differenz*. Revista internacional de estudios heideggerianos y sus derivas contemporáneas. Su trabajo se centra en la hermenéutica contemporánea desde una óptica fenomenológico-existencial, poniendo el foco en autores como Heidegger, a quien ha dedicado gran parte de su investigación. Ha publicado más de cincuenta estudios de investigación (libros, capítulos, artículos) e impartido gran cantidad de ponencias nacionales e internacionales. E-mail: fgilabert@uva.es & fernando.gilabert.bello@gmail.com; Orcid: 0000-0002-7503-3654.

ABSTRACT

The approaches of Martin Heidegger's philosophy have given rise to the development of several psychotherapeutic attempts, due to the proximity between the analytics of existence, deployed above all in the unfinished project of *Sein und Zeit*, where he exposes the passage from an "inauthentic" life to an "authentic" life by taking charge of the phenomenon of anguish based on the knowledge of the finitude of oneself. Heidegger's fundamental ontology has inspired the theories of *Dasein-analysts* such as Ludwig Binswanger and Medard Boss and psychoanalysts such as Jacques Lacan and William J. Richardson (although the latter did not practise). Before Heidegger, Edmund Husserl himself turned to psychology for an answer to the phenomena of consciousness, and Karl Jaspers introduced the phenomenological method into psychopathology. But the phenomenological presuppositions, as they are put forward, do not in themselves make a valid form of therapy possible, hence the need to turn to the Heideggerian proposals to unify the phenomenological method with hermeneutics as developed by Dilthey. We believe that it is in the unity between phenomenology and hermeneutics that an adequate interpretation of malaise, the basis of all therapy, can be carried out.

KEYWORDS

Hermeneutics; Phenomenology; Psychotherapy; Anguish; Ontology

1 INTRODUCCIÓN. EL MUNDO CONTEMPORÁNEO Y SU RELACIÓN CON LO TERAPÉUTICO²

El mundo, tal y como se vive en la sociedad actual, es cada vez más complejo. Y, a partir de esta complejidad, se establece una red de sentido que surge conforme a la deriva de la lógica de los tiempos. El laberinto para el entendimiento en que se torna el panorama contemporáneo se debe en gran parte a su entramado interconexo, y no sólo de manera espacial, de modo que cualquier cosa que ocurra en el globo afecte al resto, sino también de manera temporal, al existir la conciencia de que todo acto tiene repercusión en un tiempo venidero y porque se persigue entender por qué determinadas cosas tienen hoy un carácter distintivo forjado a lo largo de la Historia. Tal panorama incluso es interconexo también de manera "social", pues cada movimiento afecta tanto a cada miembro de la sociedad como a los ámbitos que en ella pueden tratar de demarcarse. La subjetividad que rige la percepción sobre los acontecimientos del mundo contemporáneo es múltiple, pues interconecta todo el Globo en un único nódulo desde el que brota el pensamiento. Desde este nódulo único a la vez que múltiple es desde dónde se produce toda posibilidad de reflexión: en los tiempos de la globalización, el mundo, antaño inabarcable y sin embargo comprensible mediante categorías simples, ahora se presenta como algo a la mano, pero también como algo de extrema complejidad. El mundo globalizado posibilita

² El autor considera necesario agradecer a la Dra. Marina V. G. Cecchini las largas conversaciones, investigaciones y talleres de trabajo que, realizados en conjunto, propician este y otros trabajos sobre la conexión entre fenomenología hermenéutica existencial y psicoterapia.

una inmersión en cada parte y en cada momento, aún desde un aquí y un ahora determinados, en la medida en que todo lo que acaece en cada momento y en cada lugar afecta al resto de lugares y momentos, incluidos el aquí y el ahora, por mor de una dinámica de interrelaciones (Gilabert, 2021).

Es en este contexto de interrelación donde surge la reflexión acerca de la salud en base a una perspectiva fenomenológico-hermenéutica que fundamenta el presente estudio. Desde las prerrogativas de tal perspectiva es posible proponer una praxis psicoterapéutica que tome la existencia desde su carácter múltiple y, no obstante, particular (Cardinalli, 2022). Es evidente que en el estudio de lo psicológico, al igual que en casi todo tipo de conocimientos teóricos, hay una serie de determinaciones que esperan trascender y considerarse universales, pretendiendo categorizar la sintomática que presenta un individuo y clarificar conforme a ese proceso clasificatorio todos los precedentes, a fin de predecir la conducta de dicho individuo y poniendo el foco precisamente, y valga la redundancia, en la conducta (Pinillos, 2002, p. 681), para a partir de la misma “tratar” la dolencia psíquica (por lo general mediante el uso de fármacos y medicamentos) con el respaldo de criterios y argumentos oficialmente reglados. Sin embargo, las propuestas contempladas por el presente estudio no buscan partir de un esquema general que posibilite la imposición de pautas para un tratamiento “genérico”, sino tomar como guía las particularidades existenciales. Lo particular de cada individuo, de cada existencia vivenciada individualmente, ocurre con cada experiencia narrada en la relación psicoterapéutica, la cual es “vivida” cada vez y no predeterminada. Desde la particularidad de la vivencia, esto es, determinada subjetivamente, se pretende una acción psicológica sin restricciones categoriales (Spanoudis, 1978).

En el mundo contemporáneo el pase de las terapias generalistas al trato particular de cada individuo que acude a terapia se torna fundamental: en un mundo donde se persigue la eficiencia, buscando una mayor productividad y conduciendo a un alejamiento de la particularidad (en toda su especificidad y exclusividad) hacia la estandarización (Parker, 1989), se toma distancia respecto de la relación terapéutica, con la posibilidad producida por los supuestos teóricos de una escisión entre sujeto y objeto, lo cual hace más probable la generalización de toda praxis (Cardinalli, 2004, p. 67-69). Esta generalización se aleja de lo vivido para centrarse en comprensiones e interpretaciones previas de la sintomatología, a partir de un canon que refleja unos presuntos estereotipos de normalidad. El modelo científico que sustenta esto, el modelo de la tradición “moderna”, presenta complicaciones para las prácticas que abordan aspectos de lo vivido, porque replica la misma metodología científica que, aferrándose a la generalización (desde la que someter mediante la universalización), se distancia de la experiencia de cada individuo y acaba separando lo que se estudia “teóricamente” de lo que se presenta “fácticamente”. Esta quiebra insta a simplificar lo vivenciado, reduciendo las vivencias a productos de un catálogo limitado de experiencias, cuyo fin es el intento de certificar una verdad única, universal y concluyente, sin tener en cuenta que remite en el fondo a un comportamiento (Sacristán Luzón, 1995, p. 29-31).

2 LA POSIBILIDAD DE LAS TERAPIAS FENOMENOLÓGICAS FRENTE A LA HEGEMONÍA DEL POSITIVISMO

Es la búsqueda de un modelo explicativo “absoluto” lo que conduce entonces a modelos de psicología que se basan en los conocimientos de la ciencia moderna, que, asumiendo aquellos procesos de generalización y universalización, presentan unos parámetros y una normativa que conducen a “líneas de corte” moralizantes. Estos parámetros pueden presentarse a través de aspectos de las ciencias biomédicas, y también a través de conocimientos proporcionados por metodologías acordes a los valores epocales hegemónicos, lo que constituye un marco conceptual y contextual por el que se rige la cotidianidad media, sin que desde ésta última pueda explicarse de algún modo su funcionamiento (Heidegger, 2002, p. 669-670). Sin embargo, en toda esta trama, o, precisamente, a partir de ella misma como una reacción necesaria e indispensable, surge una nueva posibilidad de pensar tanto el fundamento como la práctica de la psicología desde otros caminos alternos. Buscando alejarse de los patrones de las psicoterapias hegemónicas, terapias como el *Dasein-análisis* o la logoterapia intentan llevar a cabo una relectura de las prácticas, ya sea la asistencia, el asesoramiento o el trabajo en instituciones (Figueiredo, 1991), de modo tal que lo que pone en el centro de las metodologías es la relación entre el analista y el analizado y no el mero ajuste en categorías (Villegas Besora, 1988, p. 58-59).

El *Dasein-análisis* y la logoterapia son dos modelos de terapia psicológica, que se caracterizan porque encuentran su fundamento en la filosofía fenomenológica desde la base de una metodología hermenéutica a partir del análisis existencial. Esa fundamentación se realiza a partir de los planteamientos del filósofo Martin Heidegger (1889-1976), quien, en su obra magna y que constituye el núcleo de toda su primera etapa (2006a), insta a retomar la pregunta por el ser, la cual constituye el núcleo del pensamiento filosófico y que yace en el olvido, y alejándose de los paradigmas de la Modernidad, los cuales entierran a dicha pregunta en dicho olvido (Boss, 2017). A diferencia de la mayoría de las modalidades psicoterapéuticas, basadas en las exigencias de la ciencia moderna, el *Dasein-análisis* implica una fundamentación filosófica de los procesos históricos que determinan la existencia humana (Gilabert, 2016). Por su parte, la logoterapia contempla al ser humano como un ser en constante desarrollo y evolución al estar permanentemente en relación con el mundo y con el otro, de modo tal que es necesario permitir, mediante el diálogo, el sustento de la voluntad de sentido (Frankl, 2005). La trama de la filosofía heideggeriana en relación con la psicología clínica aparece como una intrigante posibilidad al presentarse a contracorriente de las actuales prácticas de producción de conocimiento. No se compromete con las necesidades de un modelo universalista para con la ciencia, sino que se vuelve hacia lo experimentado por el narrador de tal experiencia, el paciente, sin que esto tenga que estar encasillado en una supuesta normalidad impuesta a partir del discurso clínico de la contemporaneidad (Garpelli Barbosa et al., 2020).

Cabe entonces la pregunta acerca de la pertinencia y la eficacia de terapias como el *Dasein-análisis* o la logoterapia y el sentido de proponer una clínica que no tenga por qué comprometerse o adherirse a una serie de parámetros metodológicos científicos contrastados mediante el paradigma hegemónico, en una época estrechamente ligada a las causas últimas del rendimiento (Han, 2015). La aproximación de la fenomenología hermenéutica de Heidegger a la labor de los expertos que trabajan clínicamente, en el marco teórico de una psicología preocupada rigurosa y genuinamente por el discurso del paciente, permite a estos profesionales acercarse a la filosofía del mismo modo en que lo hicieron los pioneros del *Dasein-análisis*, como Ludwig Binswanger o Medard Boss, o la logoterapia, como Viktor Frankl o Edith Weisskopf-Joelson. Desde los planteamientos heideggerianos, que se establecen al modo de un proceso deconstructivo de las determinaciones ónticas con que la tradición señala al ser (Heidegger, 2006a, p. 23), las cuales implican la confusión entre la existencia y la concepción del ser humano bajo la forma de un sujeto cerrado y totalizado (Grassi, 1985), puede plantearse una terapia psicológica que rompa con las determinaciones con que la modernidad comprende al resto de corrientes psicoterapéuticas, pues aunque la sociedad contemporánea responde básicamente a los llamados del pensamiento científicista y la ruptura de facto con ello es imposible, pues este “cientificismo” impregna cada aspecto del *Zeitgeist* contemporáneo, los planteos heideggerianos no socavan un abismo con esa científicidad ni quema puentes, sino que parte desde un posición crítica frente a las apelaciones de la ciencia. Desde su oposición a lo que se autodetermina previamente como “verdad” y se pone el sayo de “lo absoluto”, tiene el desafío de tratar conforme al afecto (y no al efecto), esto es, desde una terapia del cuidado (*Sorge*). Pero hay que entender bien tal noción dentro de la trama fenomenológica existencial: para Heidegger, el “cuidado” no se reduce en modo alguno ni a una perspectiva teórica ni a una vía práctica, sino que es una dinámica ontológica, a la vez que constituye la acción humana y estructura la existencia (Borges Duarte, 2021, p. 18).

De ahí que los planteamientos de la filosofía heideggeriana propicien el desarrollo no sólo del *Dasein-análisis* y la logoterapia, sino también de otras tentativas psicoterapéuticas, por la proximidad que hay con la analítica de la existencia, desplegada sobre todo en el proyecto inconcluso de *Sein und Zeit*, donde se expone el paso de una vida “inauténtica” a una vida “auténtica” a partir de hacerse cargo del fenómeno de la angustia que emerge desde el saberse uno mismo mortal (Heidegger, 2006a, p. 235-267). Este paso, expuesto en Heidegger sólo de manera ontológica, puede derivar en una lectura de carácter “ético-práctico” más allá de las pretensiones del filósofo de Meßkirch. La ontología fundamental heideggeriana inspira la terapia de Ludwig Binswanger y Medard Boss, pero también la logoterapia de Viktor Frankl, el psicoanálisis de Jacques Lacan y William Richardson (si bien éste no ejerció), y otras corrientes terapéuticas como la Orientación Filosófica o la psiquiatría de Wolfgang Blankenburg (Denker et al., 2023). Antes de Heidegger, ya Husserl recurre a la psicología para buscar una respuesta a los fenómenos de la conciencia, y Karl Jaspers introduce el método fenomenológico en la psicopatología (Figuroa, 2008),

pero los presupuestos fenomenológicos, tal y como son planteados, no posibilitan de por sí una forma válida de terapéutica, de ahí que sea necesario acudir a las propuestas heideggerianas de unir el método fenomenológico con la hermenéutica de base diltheyana a fin de establecer una psicoterapia más allá del proyecto de disponibilidad técnica y teórica del mundo que se sustenta en la Modernidad (Gómez Peñalver, 2022, p. 234).

La mayoría de las terapias psicológicas tradicionales están ancladas en una concepción solipsista de la existencia (Botella et al., 1999), en base a una idea de sustancialidad heredada de la concepción cartesiana (Heidegger, 2006a, p. 95-101). En estas psicologías los fundamentos ontológicos se presentan bajo elementos hipostáticos establecidos en armonía con los presupuestos del mundo técnico (Heidegger, 2006b, p. 153). Frente a esto, una propuesta de raíz heideggeriana tiene que consagrarse a la presentación de los existenciarios que tocan aquello que denota al ser. El aporte de Heidegger en su búsqueda del sentido del ser abre un campo importante para la psicología, pues ofrece una descripción precisa del ser humano en su constitución existencial como existencia (*Dasein*), en tanto que "ser-ahí" (*Da-sein*), un "ser", la existencia en cada caso particular, arrojado al "ahí" del mundo (Heidegger, 2006a, p. 5-13). La noción de existencia (*Dasein*) permite romper con los sistemas explicativos que tienen posiciones preconcebidas sobre el ser humano, así como con los modelos psicológicos de ello derivados y vigentes en las prácticas actuales, allanando el camino para una comprensión del sentido del sufrimiento a partir de la propia condición humana (Holzhey-Kunz, 2014). Lo que el paciente narra en un contexto clínico es aquello dado en su vivencia y, a partir de esto, siempre se desvela un sentido. En esa narración de lo vivido, se "muestran" a sí mismos conforme a su propia existencialidad. Se trata de una propuesta escénica sin procedimientos técnicos estructurados a priori.

3 UNA PROPUESTA HEIDEGGERIANA (FENOMENOLÓGICA Y HERMENÉUTICA) DESDE LA QUE COMPRENDER LA PSIQUE DEL SER HUMANO

Un criterio fundamental del pensamiento fenomenológico en general y, sobre todo, como algo que Heidegger hereda de la sistemática husserliana en sus propios planteamientos, es el concepto de una crítica severa a hipótesis y teorías dadas de antemano. La pretensión final de toda la fenomenología es volver a pensar la verdad, pero no albergando la esperanza de hallar una verdad eterna e inmutable, una verdad absoluta, sino precisamente abordando la posibilidad de que las verdades sean históricas (Heidegger, 2006a, p. 374-375), lo que lo liga a su carácter de "acontecer" (*Geschehen*) (Heidegger, 2006a, p. 20). El fenómeno de la verdad pertenece al ámbito de la ontología, que, dentro de los preceptos de la filosofía heideggeriana, se comprende como fenomenología (Gilardi, 2013, p. 127). La experiencia fenomenológica recupera el espacio para resolver este problema que ya es puesto en cuestión en la hermenéutica de Dilthey, el problema de la historia

(Heidegger, 1993, p. 146-147). Pero Heidegger lleva esta cuestión hasta sus últimas consecuencias al busca reconstruir el horizonte hermenéutico en medio de la conquista de los fundamentos fenomenológicos, devolviendo la hermenéutica a los fenómenos originarios, los cuales están dotados de un contenido "ideal", si bien aquí la "idealidad" no posee el contenido universal al modo en que la piensa la tradición (Vattimo, 1991).

Cuando Heidegger plantea el carácter fundamental de su ontología, lo hace en paralelo a la crítica de Dilthey a las ciencias de la naturaleza, las cuales pretenden ser autónomas de los fundamentos últimos de los fenómenos, esto es, ser la única verdad de lo que se presenta como cosa en sí. Pero, con ello, surge la necesidad, desde la particularidad de las diversas ciencias que Dilthey califica como "naturales" (como la antropología, la biología o la psicología) de fundamentar el fenómeno a través del sesgo propio de cada una de estas disciplinas, impidiendo una mostración originaria (Dilthey, 2008). La perspectiva positivista de las ciencias de la naturaleza impregna las concepciones vigentes de lo humano y lo mundano, así como su carácter de funcionalidad, moviendo al ser humano en la búsqueda de lo inmediato, ofreciendo una respuesta a los problemas sólo satisfactoria dentro de la propia trama de cada disciplina particular, pero no tocando sus rasgos existenciales, que son los que conmueven lo humano (Dilthey, 2006). El núcleo del pensamiento heideggeriano, al apropiarse de estos preceptos de la hermenéutica de Dilthey, recoge la necesidad de enfrentarse a la parcelación propia de las ciencias naturales (Kisiel, 1995).

Un ejemplo de ello puede verse en la psicología: el "tratamiento" de cualquier "trastorno psicológico" está plagado de tales concepciones positivas y naturalistas (Rubio Carracedo, 1984). La crítica que puede hacerse desde la hermenéutica a este respecto se da a partir del hecho de que las ciencias naturales no toman en cuenta el nexo que condiciona un trastorno en concreto. El problema radica en tratarlas como entidades aisladas de la existencia misma, y pensarlas como si fueran algo externo a la propia vida, suponiendo que simplemente podrían ser eliminadas de ella sin más, como algo accesorio (Foucault, 2015). La objetivación y el carácter de causalidad presentes en este ambiente cientificista en que surge la psicología son evidentes.

Heidegger no abandona en ningún momento la concepción hermenéutica de su filosofía (Gadamer, 1986, p. 22). El ser humano es un ser hermenéutico y, por tanto, es un ser histórico. La llamada crisis de los universales, o crisis de los fundamentos, construye su suelo en la realidad, en una red de determinaciones últimas de la totalidad. Pero para Heidegger es imposible plantear y llevar adelante cualquier pretensión de fundamentos últimos, porque cualquier fundamento está de hecho históricamente constituido (Heidegger, 2004, p. 174). Heidegger, más que señalar una reconstitución de las visiones y concepciones históricas, busca una forma de escapar a estas pretensiones históricas de determinación. De hecho, se plantea la posibilidad de la libertad, no en el sentido de libre albedrío, sino como una nueva relación con las cosas que se presentan. Los fundamentos de la libertad se basan en el sentido de que, incluso con la inmersión original en nuestro propio horizonte, es posible escapar de la absorción completa en ese horizonte y de las determinaciones que conlleva, de

las prescripciones de ese mismo horizonte históricamente constituido (González Padilla, 2022, p. 97).

A diferencia de Dilthey y Husserl, quienes aspiran, respecto de la psicología, a una metodología eficaz que emerja de sus concepciones a fin de comprender una sintomática, lo que pretende poner en claro Heidegger con sus aseveraciones es el sentido de la existencia misma (y no del trastorno). La comprensión del trastorno no es un mero conocimiento que dice “algo” del paciente, sino que, más bien, tiene que ver con el saber hacer y con el manejarse de este en tanto que ya es en el mundo. No es “saber-algo”, sino “poder-hacer-algo”. Esta comprensión forma parte de la estructura de anticipación de la significatividad como consecuencia del estar arrojado (*Geworfenheit*) (Heidegger, 2006^a, p. 145). Esta anticipación pre-comprensiva hace que la existencia ya sea constituida siempre desde una determinada conceptualidad, de modo que la comprensión en cuanto tal nunca es neutral, sino que se elabora a partir de unos supuestos particulares de los que no se puede escapar recurriendo a lo universal, como pretende toda una tradición que interpreta en estos términos la psicología (Lafuente et al, 2017), de Descartes al DSM V. Heidegger pretende poner de relieve la propia estructura pre-comprensiva y anticipativa de la comprensión, no eliminarla, pues asumiéndola es la única forma de superar los equívocos transmitidos por la tradición al permitir establecer una crítica de los mismos conforme a un proceso de de-construcción (*Destruktion*) (Heidegger, 2006a, p. 19-27). Una terapia psicológica que puede desarrollarse desde estos presupuestos señalados por Heidegger no debe excluir los prejuicios pre-comprensivos, sino más bien, reconocerlos historiográficamente.

129

CONCLUSIÓN: EN CAMINO HACIA UNA CLÍNICA FENOMENOLÓGICO-HERMENÉUTICA

Esta comprensión del ser humano presenta importantes ampliaciones para el contexto de la clínica psicológica actual, pues los preceptos heideggerianos escapan de lo establecido comúnmente al exigir un retorno radical a aspectos del marco filosófico y no del contexto de la psicología (Camasmie, 2014), lo que apunta a la razón de por qué una propuesta de trabajo terapéutico inspirada en sus presupuestos se presenta como una tarea ardua y engorrosa. Las molestias que ocasiona se deben, por un lado, al intento de retornar al lugar de lo no-establecido, en su carácter fáctico, y, por otro, por la tendencia del psicólogo a aferrarse rígidamente a los presupuestos filosóficos de la fenomenología: se trata de buscar una articulación entre la clínica psicológica y los planteamientos fenomenológicos, a fin de aplicarlos en el modo de ser cotidiano manteniendo la coyuntura de los aspectos óntico-ontológicos de los existenciales heideggerianos (Boss, 1971). También puede ocurrir, en el intento de articularlo, que se vuelva al dogmatismo de las explicaciones científicas hegemónicas. Las dificultades para lograr la aproximación entre el pensamiento de Heidegger y las disciplinas de la psique representan los mayores desafíos para el *corpus* teórico de estas terapias (Binswanger, 1956, p. 12).

Interpretar el malestar.

Abriendo el caminho para um (psico)terapia fenomenológico-hermenéutica

Lo único claro es que, con la pretensión de evitar que haya respuestas a los casos dados de antemano, una clínica a partir de los fundamentos heideggeriano se presenta como única, porque en su modo de hacer no se señala una solución exclusiva y cerrada fruto de un cálculo, sino que se afirman otras posibilidades para mostrar aquello acerca de lo que se cuestiona, en muchos casos a partir de lo afectivo, de un modo que representa mejor lo humano como tal que la regularización y la mensurabilidad calculante (Heidegger, 2006b). Pero, por la falta de un fundamento basado en parámetros de cálculo, prácticas como el *Dasein-análisis* aparecen a menudo como menos eficaces y más restringidas, pues, al igual que ocurre con el psicoanálisis, no ofrecen de antemano una “hidráulica de la mente”, no es una mera experimentación, como persigue la ciencia, sino que es una terapia basada en la comprensión, la interpretación y la reflexión (Wulff et al, 1990, p. 215). No ofrece una visión clara y lineal de lo que se trata, no trabaja para eliminar una sintomática, por lo que no se valora tanto como los criterios de resolución en los que suele basarse la psicología tradicional, como, por ejemplo, la que sigue el enfoque cognitivo-conductual, que trata la psique como un ente somático (Heidegger, 2006b, p. 126), y donde la búsqueda de una rearticulación del sentido en una propuesta clínica se produce bajo el aspecto de la existencia de un ente distanciado de su ser (López Calvo De Feijoo, 2008, p. 309-318).

La importancia de todo lo anterior se debe a la relación existente entre las teorías que sustentan las diferentes corrientes de la psicología y sus fundamentos, cuyas concepciones, en muchos casos, provienen de la filosofía y dotan de una base desde la que se desarrollan todos los cuerpos teóricos de las diversas escuelas que estudian lo psíquico (Cardinalli, 2000). Algunas influencias son visibles en los conceptos de un “yo” en formación, bajo la influencia del cartesianismo (Laín Entralgo, 1978, p. 284), o también en los fenómenos de la psique y la organización de las instancias del aparato psíquico en categorías, influidas por la filosofía de Kant (Kitcher, 1990). En esta línea, es posible apoyarse también en Heidegger, pues al referirse a la existencia, quiere acercarse al ser del ser humano, no ofrecer un concepto más de éste de tantos como hay en la tradición metafísica, sino proponer un término que permita pensar al ser humano sin supuestos pre-establecidos, suspendiendo todo lo que se señala de él a lo largo de la tradición, para así posibilitar pensar el ser humano desde aquello que le es más propio y primero: la existencia (Heidegger, 2006a, p. 5-8).

De ahí que sea necesario, el volver a abordar la analítica existencial que despliega Heidegger en los años veinte del siglo pasado, pues desde dicho análisis es posible analizar cuál es el cometido de la psicología, en tanto que la filosofía da sus fundamentos, y finalmente proponer una psicoterapia que tenga en cuenta el ser humano conforme al modo de existir que tiene. No es algo novedoso, pues es una senda recorrida por otros cuyo trabajo hay que reforzar. El objetivo de esta propuesta psicoterapéutica es servir de apoyo a una praxis que considere al ser humano desprovisto de todo psicologismo y que cuestione cualquier escisión respecto del mundo, entre lo humano y lo mundano. De este modo, pretende poner el foco en la

experiencia dada de ser-en-el-mundo, informando desde la facticidad de la existencia. Es necesario un acercamiento clínico al modo de existir de la persona en su mundo, sin apoyarse en aspectos normativos de las técnicas psicológicas (Heidegger, 2006b, p. 180-181). Tales técnicas son desarrolladas por las diferentes concepciones epistemológicas que anclan las diferentes prácticas tradicionales de la psicología, las cuales trabajan sobre la aplicabilidad de sus propios mecanismos sustentados en la proximidad entre sintomatología y conducta. Alejándose de ello, una terapia heideggeriana debe caracterizarse por un método clínico riguroso, por lo que, desde la consideración de este enfoque, surge el reto de proponer y establecer, desde unas bases sólidas, una psicoterapia que parta de otra forma de pensar (Novaes De Sá; Monteiro Mattar, 2008).

REFERENCIAS

- BINSWANGER, L. *Der Mensch in der Psychiatrie*. Pfullingen: Neske, 1956.
- BORGES DUARTE, I. Prelúdio a uma hermenêutica do Cuidado. In: *Cuidado e afetividade em Heidegger e na análise existencial fenomenológica*. Lisboa e Rio de Janeiro: Puc Rio – Nau – Documenta, 2021, p. 15-24
- BOSS, M. *Grundriss der Medizin. Ansätze zu einer phänomenologischen Physiologie, Psychologie, Pathologie, Therapie und zu einer daseinsgemässen Präventiv Medizin in der modernen Industrie Gesellschaft*. Bern: Huber, 1971.
- BOSS, M. *Daseinsanalyse und Psychoanalyse* [1957]. Frankfurt am Main: Fischer, 2017.
- BOTELLA, L.; PACHECO, M. & HERRERO, O. Pensamiento postmoderno constructivo y psicoterapia. In: *Revista de psicoterapia*. N. 10 (37), 1999, p. 5-28.
- CAMASMIE, A. T. *Psicoterapia de grupo na abordagem fenomenológico-existencial*. Contribuições Heideggerianas. Rio de Janeiro: Via Veritas, 2014.
- CARDINALLI, I. E. Contribuições do pensamento de Martin Heidegger para a psicologia fenomenológica existencial. In: *Psicologia fenomenológica e existencial: fundamentos filosóficos e campos de atuação*. (Org.) F. FREIRE SARAIVA de MELO; G. ALVARENGA OLIVEIRA SANTOS. Barueri: Manole, 2022, p. 10-25.
- CARDINALLI, I. E. Daseinsanalyse e Psicoterapia. In: *Daseinsanalyse. Revista da Associação Brasileira de Daseinsanalyse*. N. 9, 2000, p. 11-18.
- CARDINALLI, I. E. *Daseinsanalyse e esquizofrenia: um estudo na obra de Medard Boss*. São Paulo: EDUC-Fapesp, 2004.
- DENKER, A.; GROTH, M.; JENEWEIN, J.; ZABOROWSKY, H. (Orgs.). *Heidegger und die Psychiatrie*. Baden-Baden: Alber, 2023.
- DILTHEY, W. *Der Aufbau der geschichtlichen Welt in den Geisteswissenschaften* [1910]. Stuttgart und Göttingen: Vandenhoeck und Ruprecht, 2006.
- DILTHEY, W. *Einleitung in die Geisteswissenschaften* [1883]. Stuttgart und Göttingen: Vandenhoeck und Ruprecht, 2008.
- FIGUEIREDO, L. C. *Matrizes do pensamento psicológico*. Petrópolis: Vozes, 1991.
- FIGUEROA, G. La psicología fenomenológica de Husserl y la psicopatología. In: *Revista Chilena de Neuro-Psiquiatría*. N. 46 (3), 2008, p. 224-237.

- FOUCAULT, M. *Naissance de la clinique. Une archéologie du regard médical* [1963]. Paris: Presses Universitaires de France, 2015.
- FRANKL, V. *Logotherapie und Existenzanalyse* [1987]. Weinheim: Beltz 2005
- GADAMER, H. G. *Der eine Weg Martin Heideggers*. Wuppertal: Martin Heidegger Gesellschaft, 1986.
- GARPELLI BARBOSA, C.; VIANA CAMPOS, É. B.; BUENO NEME, C. M. Daseinsanálise e psicanálise: caracterização de como se dá esse debate na atualidade. In: *Natureza Humana. Revista Internacional de Filosofia e Psicanálise*. N. 22 (1), 2020, p. 123-152.
- GILABERT, F. Heidegger y la terapia psiquiátrica como ciencia moderna. A propósito de los *Seminarios de Zollikon*. In: *La filosofía como terapia en la sociedad actual: desafíos filosóficos de nuestro tiempo*. (Orgs). J. Ordóñez García; J. J. Garrido Perriñán; C. de Bravo Delorme. Sevilla: Fénix, 2016, p. 85-107.
- GILABERT, F. Interconexiones: mundo, opinión, capital. In: *Homenaje a Edgar Morin. Una mente luminosa, mandálica y compleja* (Org.) A. Carloni Franca. Huelva: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Huelva, 2021, p. 253-270.
- GILARDI, P. El problema de la verdad histórica: una lectura desde la fenomenología hermenéutica. In: *Estudios de historia moderna y contemporánea de México*. N. 46, 2013, p. 121-140.
- GÓMEZ PEÑALVER, J. El desencanto moderno de la psicoterapia. Rendimientos heideggerianos para una nueva fundamentación. In: *Revista de Psicoterapia*. N. 33, 121, 2022, p. 223-237.
- GONZÁLEZ PADILLA, R. *Del horizonte a la excedencia de sentido. Hacia la historicidad de los templos de ánimo en el pensar ontológico de Martin Heidegger*. Boadilla del Monte: Studia Heideggeriana, 2022.
- GRASSI, E. *Heidegger e il problema dell'umanesimo*. Napoli: Guida, 1985.
- HAN, B. C. *Müdigkeitsgesellschaft* [2010]. Berlin: Matthes & Seitz, 2015.
- HEIDEGGER, M. Wilhelm Diltheys Forschungsarbeit und der gegenwärtige Kampf und eine historische Weltanschauung (Kasseler Vorträge) [1925]. In: *Dilthey Jahrbuch für Philosophie und Geschichte der Geisteswissenschaften* VIII. Göttingen: Vandenhoeck und Ruprecht, 1993, p. 143-177.
- HEIDEGGER, M. Spiegel-Gespräch mit Martin Heidegger (23. September 1966). In: *Reden und andere Zeugnisse eines Lebensweges* [1910-1976]. Frankfurt am Main: Klostermann, 2002.
- HEIDEGGER, M. Vom Wesen des Grundes (1929). In: *Wegmarken* [1919-1961]. Frankfurt am Main: Klostermann, 2004.
- HEIDEGGER, M. *Sein und Zeit* [1927]. Tübingen: Niemeyer, 2006a.
- HEIDEGGER, M. *Zollikoner Seminare. Protokolle – Zwiegespräche – Briefe* [1959-1969]. Frankfurt am Main: Klostermann, 2006b.
- HOLZHEY-KUNZ, A. *Daseinsanalyse. Der Existenzphilosophische Blick auf seelisches Leiden und seine Therapie*. Wien: Facultas, 2014.
- KISIEL, T. J. *The genesis of Heidegger's "Being and Time"* [1993]. Berkeley: University of California Press, 1995.
- KITCHER, P. *Kant's Transcendental Psychology*. Oxford: Oxford University Press, 1990.
- LAFUENTE, E.; LOREDO, J. C.; CASTRO, J.; PIAZORROSO, N. *Historia de la Psicología*. Madrid: UNED, 2017.
- LAÍN ENRALGO, P. *Historia de la medicina*. Barcelona: Salvat, 1978.
- LÓPEZ CALVO DE FEIJOO, A. M. A filosofia da existência e os fundamentos da clínica fenomenológica. In: *Estudos e Pesquisa em Psicologia*. N. 8 (2), 2008, p. 309-318.

NOVAES de SÁ, R.; MONTEIRO MATTAR, C. Os sentidos de "análise" e "analítica" no pensamento de Heidegger e suas implicações para a Psicoterapia. In: *Estudos e Pesquisa em Psicologia*. N. 8 (2), 2008, p. 191-203.

PARKER, I. *The Crisis in Modern Social Psychology – and how to end it*. London: Routledge, 1989.

PINILLOS, J. L. *Principios de psicología* [1975]. Madrid: Alianza, 2002.

RUBIO CARRACEDO, J., *Positivismo, hermenéutica y teoría crítica en las ciencias sociales*. Barcelona: Humanitas, 1984.

SACRISTÁN LUZÓN, M. *Las ideas gnoseológicas de Heidegger*. Barcelona: Crítica, 1995.

SPANOUDIS, S. Conhecer o outro na entrevista. In: *Revista da Associação Brasileira de Daseinsanalyse*. N. 1, 1978, p. 77-79.

VATTIMO, G. *Al di là del soggetto. Nietzsche, Heidegger i la hermeneutica* [1981]. Milano: Feltrinelli, 1991.

VILLEGAS BESORA, M. El análisis existencial: cuestiones de método. In: *Revista de Psiquiatria y Psicología Humanista*. N. 25, 1988, p. 55–94.

WULFF, H. R.; PEDERSEN, S. A. & ROSEMBERG, R. *Philosophy of medicine. An introduction*. Oxford: Blackwell, 1990.

Enviado: 7 de noviembre de 2025

Aceptado: 6 de diciembre de 2025